

SIERRA NEVADA EN LOS ESCRITORES ARABES

CUANDO mi maestro y catedrático de Lengua Árabe, P. Darío Cabanelas, me sugirió *Sierra Nevada en los escritores árabes* como tema para iniciarme en la investigación, lo acepté con verdadero entusiasmo. Un afán de curiosidad, motivado quizá por mis frecuentes excursiones a Sierra Nevada, tan naturales en todo universitario granadino, unido al hecho de ser estudiante de Filología Semítica, había despertado ya en mí, desde las primeras visitas a la Sierra, el deseo —más o menos serio, más o menos científico— de conocer lo que opinaron sobre ella los árabes, quienes, al fin y al cabo, habían vivido a su sombra ocho siglos.

Después de hecho, he de reconocer que el desarrollo del trabajo es más pintoresco y original que práctico y con un interés más de tipo local que general, máxime cuando ninguno de los textos que he recogido sobre Sierra Nevada aporta datos fundamentales desde el punto de vista geográfico-descriptivo, histórico, botánico, zoológico ni incluso poético. De todas maneras el interés que pueda tener en este sentido ahí queda para los especialistas en dichos temas.

Sierra Nevada ha sido abundantemente descrita por los escritores cristianos a partir de la Reconquista de la ciudad de Granada. Pero de las descripciones hechas por los árabes durante el tiempo de su ocupación sólo teníamos alguna referencia a través, precisamente, de los textos de estos escritores cristianos, quienes, para la descripción de nuestra Sierra,

se servían de los textos de los autores árabes que les eran más conocidos y asequibles como el de al-Rāzī¹, al-Idrīsī² e Ibn al-Jaṭīb³.

Las alusiones, pues, de los escritores árabes no habían sido recogidas sistemáticamente hasta ahora. Esta labor va, justamente, a constituir la primera parte de mi trabajo, dejando para la segunda las conclusiones que de ellas se puedan sacar y la elaboración de una única e hipotética descripción compilando todos los datos aportados.

Sólo he recogido aquí las alusiones y descripciones de aquellos escritores árabes que vivieron durante el tiempo en que al-Andalus tuvo entidad histórica y residieron, bien en su propio marco geográfico, bien en otro distinto, pero siempre dentro del área de dominación musulmana. Así, los textos recogidos están comprendidos cronológicamente entre los siglos VIII y XV, época en que existe al-Andalus, y si a ellos añado otros posteriores es sólo por cuanto reproducen y conservan descripciones de autores que entran de lleno en nuestro momento. Por la misma razón pertenecerán unas veces a autores arábigoandaluces y otras a orientales. Aunque, en general, las descripciones pertenezcan a unos u otros, no están hechas por observación directa sino a través de referencias orales o escritas.

Estas alusiones y descripciones son relativamente abundantes desde el punto de vista geográfico e histórico, no así en el campo poético. Sierra Nevada ha sido vista por los árabes más como accidente geográfico, con

¹ Cuya *Descripción de España* fue traducida al portugués, probablemente antes de 1316, por orden del rey Don Dionís e inserta en la *Crónica Geral de Espanha de 1344*. En castellano se hicieron varias traducciones partiendo de la versión portuguesa, cf. P. de GAYANGOS, *Memoria sobre la autenticidad de la Crónica denominada del moro Rasis*, en «Memorias de la Real Academia de la Historia», VIII, Madrid, 1852, y LÉVI-PROVENÇAL, La «Description de l'Espagne» d'Ahmad al-Rāzī, *essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française*, en «Al-Andalus», XVIII [1953], pp. 51-58.

² Editado y traducido al español por CONDE, *Descripción de España de Xerif Aledris, conocido por el Nubiense*, Madrid, 1799.

³ Un ms. de su *Kitāb al-Iḥāṭa fi ta'riḥ Garnāṭa* se encuentra en la Biblioteca de El Escorial; de él extrajo Casiri una selección de textos que nos ofreció en versión latina en la *Biblioteca Árabe Hispana Escorialensis*, II, Madrid, 1770. También se encuentra en El Escorial un ms. de otra obra de Ibn al-Jaṭīb sobre la dinastía naṣrī granadina en la que incluye al principio una detallada descripción de Granada, se trata de la obra titulada *Al-Lamha al-Badriyya al Dawla al-Naṣriyya*, cuyo texto árabe y versión latina nos fueron ofrecidos igualmente por Casiri en la ya citada *Bibliotheca Arabico Hispana Escorialensis*, II, pp. 246 ss. La descripción que suministra Ibn al-Jaṭīb de Granada fue editada y usada por F. J. Simonet en su *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los Nazeritas, sacada de los autores árabes y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib*, Madrid, 1860.

la consiguiente repercusión en el factor humano-histórico, que como tema de inspiración literaria. La razón de esta aparente anomalía nos la da H. PÉRES en su obra *La poésie andalouse en arabe classique au XI^e siècle*. Las montañas, lejos de ofrecer encanto alguno a los antiguos poetas árabes, les inspiraban un sentimiento de pavor, entre otros motivos por su acceso difícil, por los fuertes vientos que las azotan y por la inclemencia del tiempo que en sus cumbres suele reinar.

También son muy raros los versos o las obras puramente literarias en que se alude a la nieve en España. Con dificultad podría servir de inspiración a los poetas aquello que precisamente perjudicaba y hasta destruía los jardines, vergeles, árboles frutales y otros cultivos, temas predilectos de sus poesías, y producía, además, intensos fríos en las regiones afectadas haciendo penosa la vida de sus moradores. Será este frío el que inspirará la única poesía que sobre Sierra Nevada he encontrado.

Con esto queda explicado el que todos los textos recogidos pertenezcan a geógrafos e historiadores y sean, salvo una excepción poética, descripciones meramente geográficas e históricas. E incluso esta excepción gira en torno a un fenómeno climatológico: el frío, razón por la que esta poesía no la encontramos recogida en antologías poéticas sino en obras geográficas.

Dentro de los fragmentos seleccionados hay uno que encierra un mayor interés por pertenecer a un manuscrito inédito y ser el más extenso y significativo. Por ello doy la traducción y su versión original en árabe. Se halla incluido este fragmento en el ms. número 1509 del British Museum, dicho manuscrito es una de las copias existentes del *Kitāb al-Yagrāfiyya* atribuido a Muḥammad b. Abī Bakr al-Zuhrī.

Con objeto de hacer la exposición más clara y, además, poner de relieve el carácter de interdependencia —y a veces copia literal—, de unos autores a otros, enumeraré los fragmentos siguiendo un orden cronológico, hasta el punto que ello me sea posible, ya que hay obras cuya fecha exacta de redacción se desconoce y es preciso acudir a la cronología del autor, demasiada ambigua para nuestro propósito.

Según veremos, el nombre dado a Sierra Nevada en los textos árabes es unas veces *Yabal al-Talý* (cuya traducción literal sería *Monte de la Nieve* o, mejor, *Sierra Nevada*) y otras, *Yabal Sulayr* (*Monte Sulayr*) o sólo *Sulayr*. El primero es un topónimo árabe plenamente descriptivo, el se-

⁴ N. PÉRES, *La Poésie andalouse en arabe classique au XI^e siècle*, 2.^a ed. París, 1953, pp.159-160 v 231-232.

gundo es la traducción al árabe de su antiguo nombre latino *Solorius* o *Solaris* (mons.), Monte del Sol, ya que éste brilla hasta deslumbrar la vista reflejado en las perpetuas nieves de nuestra Sierra, cuyas cumbres le alcanzan a ver media hora después de haberse puesto para toda la ciudad de Granada, haciendo con ello mayores los días y más claros sus crepúsculos. Parece como si Dios quisiera así distinguir a Granada de las demás ciudades alargando sus atardeceres y dándoles una mayor luminosidad⁵.

Las primeras descripciones conservadas sobre Sierra Nevada pertenecen al siglo X. Con anterioridad a esta fecha sabemos que se hicieron descripciones de la Península cuyo objetivo fundamental sería informar al Califa de Oriente del nuevo territorio conquistado⁶; pero unas no se han conservado y las otras, como las de Qāsim b. Aṣḡab de Baena (242/859-340/951), no la mencionan⁷.

No obstante, en alguna de ellas seguramente se mencionaría nuestra Sierra, de otra manera no cabría explicarse que al-Hamadānī, geógrafo oriental del siglo X —del que no se tiene noticia visitara al-Andalus—, la mencione.

SIGLO X

1. *Al-Hamadānī*. La primera alusión cronológica a Sierra Nevada la encontramos en el *Kitāb al-Buldān* de Ibn al-Faqīh al-Hamadānī, obra compuesta hacia el 290/903 y que, respondiendo a las exigencias de los años inmediatos a la conquista de al-Andalus, facilitaba los caminos de comunicación con la lejana sede del Califato en Oriente e incluso entre las distintas ciudades de al-Andalus. Pertenece al género llamado *al-masālik wa-l-mamālik* («las rutas y los reinos»), equivalente a nuestros actuales itinerarios o guías turísticas y por ello presta una especial atención a la

⁵ Cf. PLINIO, *Historia naturalis*, texto y trad. franc. por M. E. Littré, París 1877, I, p. 154; F. BERMÚDEZ DE PEDRAZA, *Historia Eclesiástica de Granada*, Granada, 1640, ff. 3v. y 28v.; SIMONET, *Descripción del Reino de Granada*, p. 47; LÉVI PROVENÇAL, *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge, d'après le Kitāb al-rawḡ al-miṣṡir d'Ibn 'Abd al-Mun'im al-Ḥimṡī*, Leiden, 1923, p. 137; y M. GÓMEZ MORENO, *De la Alpujarra*, en «Al-Andalus», XVI [1951], p. 21.

⁶ Cf. Mahmūd 'Ab Makkī, *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana*, Madrid, 1968, p. 31, y H. Mu'nis, *Al Yugṡ (ṡfiyya wa-l-Yugṡāfiyyūn fi-l-Andalus*, resumen del artículo publicado en la sección árabe de la misma revista, «Revista del Instituto de Estudios Islámicos» de Madrid, VII-VIII [1959-1960], p. 217.

⁷ Para más datos sobre este autor y su *Geografía* véase el resumen del citado artículo de Mu'nis, pp. 217-218.

distancia que hay entre las ciudades y el tiempo que se invierte en su recorrido⁸. De ahí que la alusión a Sierra Nevada venga dada en función de la distancia que la separa de una capital, Córdoba:

En Córdoba se goza de una temperatura agradable, incluso no hay necesidad de usar trajes de lino en el verano. Tiene manantiales y pozos, y cerca de ellos la nieve cae sobre el monte llamado *Sulayr*, que queda a cuatro días de marcha de Córdoba⁹.

2. *Aḥmad al-Rāzī*. Cronista cordobés del siglo X al que se puede considerar justamente como el padre de la geografía histórica en la España musulmana. En su *Descripción de al-Andalus* incluye una serie de datos sobre Sierra Nevada que, según veremos, y dejando aparte los autores orientales de *Masālik* y algún otro geógrafo occidental, serán la base de las descripciones geográficas posteriores.

Sus alusiones a la Sierra van incluidas, la primera al hablar del distrito de Elvira y la segunda, al hablar de las montañas y ríos de al-Andalus.

1.^a El distrito de Elvira está dotado de numerosas ventajas. Se encuentra en él un monte llamado *Sulayr*, conocido también con el nombre de Sierra Nevada porque la nieve lo cubre durante todo el año: cuando una capa desaparece es reemplazada por otra. Si se visita esta montaña durante la época de calor se encuentran en ella lugares agradables para descansar y gran abundancia de flores, fuentes naturales y plantas medicinales... La ciudad de Granada está atravesada por un río que se llamaba *Falūm* [*Flumen* latino] y hoy se llama Genil¹⁰. En una montaña que se encuentra en el distrito de Elvira nace otro río llamado Darro, en el que se recogen granos de oro fino. Recibe afluentes que bajan de Sierra Nevada... Hay allí en [en el distrito de Elvira] grandes y altas montañas que dan

⁸ Cf. Maklī, *Ensayo sobre las aportaciones orientales en la España musulmana*, pp. 23-24.

⁹ Ibn al-Faqīh al-Hamaḍān, *Kitāb al-Buldān*, ed. por De Goeje, *Compendium libri Kitāb al-Buldān*, en «Bibliotheca Geographorum Arabicorum», V, Leyde, 1885, p. 68.

¹⁰ Probable equivocación. Este *Falūm* que dice al-Rāzī, no es el Genil sino el Darro. El Genil es el *Singilis* latino. Cf. DOZY, *Recherches sur l'Histoire et la littérature de l'Espagne*, I [Leyde, 1881], pp. 340-344. Para estos dos ríos y su etimología también es interesante consultar P. DE GAYANGOS, *The Mohammedan Dynasties in Spain*, I [London-New York, 1840], pp. 43 y 347-348, notas 71 y 72. Aún cuando esas etimologías creo necesitan una revisión, que no es del caso hacer ahora.

origen a diversos ríos, uno de los cuales pasa por la ciudad de Elvira y el territorio de Granada [se refiere al Genil] ¹¹.

2.^a Entre otras montañas [de al-Andalus] se encuentra, de una parte la Sierra Nevada que comienza cerca de Elvira; de otra parte, la Sierra de Málaga (*Yabal Rayya*). Estas cadenas se prolongan hasta cerca de Algeciras ¹².

SIGLO XI

En este siglo, pese a su turbulencia —el califato se desmorona dando lugar a los múltiples reinos de Taifas— y al escaso cultivo de la ciencia geográfica e histórica en contraposición con el extraordinario auge de la poesía, encontramos dos nuevas alusiones, una hecha por un geógrafo, al-Bakrī, y la otra por un historiador, un cronista de su propio reinado, °Abd Allāh b. Buluggīn; ambos arábigo-andaluces.

3. *Abū °Ubayd al-Bakrī*. Geógrafo natural de Saltés (Huelva), discípulo en Córdoba de Ibn Hayyān y visir en la corte al-mu°tašim de Almería de 1058 a 1060. En estos años se pone en contacto con, el también geógrafo, al-°Udrī que ocupa igualmente un alto cargo en la corte almeriense. Tras este contacto, que indudablemente sirvió para un intercambio de conocimientos geográficos, sale de Almería. Su espíritu inquieto le lleva a Málaga, más tarde le vemos en Sevilla y, finalmente, muere en Córdoba en 487/1094 ¹³.

Es autor de un *Kitāb al-masālik wa-mamālik* en el que incluye la siguiente descripción al hablar de las montañas y ríos de al-Andalus ¹⁴:

Entre las cadenas montañosas de al-Andalus reputadas por su grandeza citemos Sierra Elvira y Sierra Nevada. Esta última se extiende a lo largo del Mediterráneo y se prolonga sin

¹¹ LÉVI-PROVENÇAL, *La «Description de l'Espagne» d'Ahmad al-Rāzī*, en «Al-Andalus», XVIII, pp. 66-67.

¹² LÉVI-PROVENÇAL, *La «Description de l'Espagne» d'Ahmad al-Rāzī*, en «Al-Andalus», XVIII, p. 101.

¹³ Para más datos sobre este autor véase el ensayo de reconstrucción de su biografía hecho por J. BOSCH VILÁ, *Al-Bakrī: dos fragmentos sobre Basbastro en el «Bayān al-Mugrib» de Ibn °Idārī y en el «Rawḍ al-Miḥḥar» de al-Ḥimḡar*, en «Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón», III [1948], pp. 242-261, y también Mu'nis, *Al-Yugrāfiyya wa-l-Yugrāfiyyūn fi-l-Andalus*, en «Revista del Instituto de Estudios Islámicos» de Madrid, VII-VIII, pp. 303-343 de la sección árabe.

¹⁴ Para los ms. de esta obra y ediciones ver LÉVI-PROVENÇAL, *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge*, Introduction, pp. XXI-XXVI.

solución de continuidad por la Sierra de Málaga (*Yabal Rayyu*). Su cadena se continúa, siguiendo la ribera, hasta Algeciras¹⁵.

4. *ʿAbd Allāh b. Buluggīn*. Último rey *zīrī* de Granada, depuesto por los almoravides en el 482/1090. El nos va a dar el primer texto histórico sobre Sierra Nevada, poniendo de relieve la influencia de su configuración geográfica en el desarrollo histórico de la población.

El fragmento se encuentra en sus *Memorias*, escritas durante el exilio en Agmāt tratando de justificar su actuación en la Península. Sierra Nevada aparece mencionada al hablar de las razones que impulsaron a los *ṣinhāya zīrīs* de Ifrīqiya a elegir el territorio de Granada como capital de un feudo militar a principios del siglo XI¹⁶:

...Planicie de bello aspecto [Granada], surcada de arroyos y cubierta de árboles. Toda la región que se extendía desde allí estaba atravesada y regada por las aguas del río Genil (*wādī Sanīlī*) que baja del Monte *Sulayr*¹⁷. Su atención se dirigió igualmente a la montaña y a la ciudad de Granada: se dieron cuenta de su posición central con relación al resto de la región. Delante se extendía la Vega, a los lados el paraje de *al-Zāwīya* [La Zubia] y de *al-Sath* [Güéjar Sierra] y detrás el distrito del Monte [sobre las laderas de Sierra Nevada]. Este sitio les encantó al descubrir en él toda clase de ventajas. Es así que observaron se encontraba en medio de una rica comarca y que

¹⁵ Texto árabe y trad. francesa por LÉVI PROVENÇAL en los Apéndices a *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge*, p. 250 y H Mu'nis, *Al-Yugrāfiyya wa-l-ḡarbiyyūn fi-l-Andalus*, «Revista del Instituto de Estudios Islámicos» de Madrid, VII-VIII, pp. 259-260 (texto árabe).

¹⁶ Es interesante subrayar que las características que *ʿAbd Allāh b. Buluggīn* observa en este territorio y que impulsaron a elegirlo como capital de un reino, coinciden con las que Santo Tomás considera fundamentales para la planta de una ciudad importante y que deben tener en cuenta los reyes: que sea fuerte, hermosa, saludable y fértil. Cf. SANTO TOMÁS, *Del gobierno de los Príncipes*, trad. de Alonso Ordóñez das Seyjas y Tobar. Buenos Aires, 1964, Libro II, caps. 1.º-4.º, pp. 59-67. Que estas cualidades las reunía Granada es indudable; véase lo que a este respecto dicen BERMÚDEZ DE PEDRAZA, *Historia Eclesiástica de Granada*, ff. 4v-5r, y F. HENRÍQUEZ DE JORQUERA, *Anales de Granada*, ed. de A. Marín Ocete, Granada, 1934, pp. 84-85.

¹⁷ *Wādī Sanīlī*, río Genil. Viene del *Singlīs* latino. Pero es curiosa la etimología dada por Ibn al-Jaʿīb: Sanil = S + Nil y teniendo en cuenta el valor numérico dado por los árabes a las letras de su alfabeto y que confiere a 'S (en el alfabeto árabe occidental) el valor de mil, tendríamos Snil = Mil Nil, o sea Mil Nilos. Cf. Ibn al-Jaʿīb, *Ḥikāta*, ed. de Muḥammad ʿAbd Allāh ḥ ʿimān, El Cairo, 1375/1955, p. 124 y nota 1, y CAVANGOS, *The Muhammedan Dynasties*, I, pp. 43 y 347-348, nota 71.

alrededor de ella destacaban las instalaciones de los que trabajaban la tierra. Juzgaron, por otra parte, que en el caso de que un enemigo viniera a cercar el lugar no podría mantener el sitio ni cortar, tanto en el interior como en el exterior, el avitualamiento de los habitantes. Determinaron entonces elevar allí sus construcciones ¹⁸.

SIGLO XII

En este siglo aumenta el número de textos conservados referentes a Sierra Nevada. Encontramos cuatro, y otro más, que también incluimos, a pesar de estar recogido en autores posteriores, por ser de un escritor que pertenece cronológicamente al siglo XII. Este texto es precisamente el de la única composición poética que sobre Sierra Nevada he hallado en los escritos árabes.

En la enumeración de los fragmentos seleccionados nos atenemos, como siempre, al criterio cronológico de su composición:

5. *Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Šāra* (o *Sāra*) *al-Santarini* (†517/1123-1124) ¹⁹. Este poeta del reyezuelo aftasí de Badajoz compone una poesía sobre «Sulayr», inspirada por el enorme frío que pasó en Granada una vez que la visitó y del que consideraba responsable a nuestra Sierra. Sus versos son sentidos y originales, impíos y revolucionarios, pero con una indudable belleza literaria, cualidad que falta en el resto de las descripciones aquí incluidas.

Su poema, con un total de cinco versos, está recogido, total o parcialmente y con ligeras variantes, por cinco geógrafos e historiadores posteriores: Yāqūt, al-Qazwīnī, al-Himḡarī, Ibn Faḍl Allāh al-ʿUmarī y al-Qalqašandī.

Estos son sus versos, en metro *ṭarwīl* ²⁰.

1. Nos está permitido dejar de hacer la oración en vuestra tierra y beber vino reconfortante, aunque está prohibido,
2. Para refugiarnos en el fuego del Infierno, pues nos será más dulce y más clemente que *Sulayr*.

¹⁸ LEVI-PROVENÇAL, *Deux nouveaux fragments des Mémoires du roi ḡride ʿAbd Allāh de Grenade*, en «Al-Andalus», VI [1941], p. 18.

¹⁹ Sobre este poeta ver LEVI-PROVENÇAL, *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge*, p. 137, nota 2.

²⁰ Para la traducción de los cuatro primeros versos me sirvo de la versión francesa de H. Pérès ofrecida en *La Poésie Andalouse en arabe classique au XI^e siècle*, p. 232, y para el quinto, de la de LEVI-PROVENÇAL en *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge*, p. 137.

3. Cuando sopla el viento del norte en vuestra tierra,
qué felicidad para un pobre pecador gozar del calor
[aunque sea el del Infierno]!
4. Yo diré, sin poner vanidad en mis palabras,
lo que ha dicho antes que yo un antiguo poeta:
5. Sí, Señor, debes hacerme entrar en el Infierno,
[pues] en un día tan frío como el de hoy el Infierno debe de
ser agradable.

6. *Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Idrīs*. Generalmente conocido por *al-Idrīsī*, nació en Ceuta el 492/1099 y murió en Palermo el 561/1166; viajó mucho, tanto por Oriente como por Occidente, razón por la que su obra geográfica gozó de gran prestigio. No se tiene noticia de que visitase Granada, pero sí vio desde lejos Sierra Nevada caminando hacia Guadix y también desde el mar cuando desembarcó, tal vez, en Almuñécar ²¹.

Al-Idrīsī en su obra *Nuzhat al-muštāq*, redactada en 1154, nos facilita las siguientes alusiones a Sierra Nevada:

Al occidente de al-Andalus [debía decir al oriente] desemboca un gran río que viene del Monte «Sulayr», recibe las aguas de Berja y otros lugares y desemboca junto a Adra en el mar... El viajero deja a su izquierda [al comienzo de la planicie de Abla] el Monte *Sulayr* de la nieve, al pie del cual existen varios lugares fortificados, como Ferreira, muy conocido por sus nueces, que allí abundan considerablemente, se abren sin necesidad de cascarlas y en ninguna parte se hallan de mejor calidad. Otra fortaleza de estas montañas es Dólar cuyos alrededores producen excelentes peras: una sola de ellas pesa, algunas veces, una libra de Andalucía, cuando comúnmente dos alcanzan este peso, y son de un gusto exquisito... Esta villa [Granada] está atravesada por un río que se llama Darro (*Hadarrū*). Al mediodía corre el río de la nieve, que se llama Genil (*Sanīl*) y tiene su origen en el Monte *Sulayr* o Sierra Nevada. La longitud de esta cadena es de dos días de marcha. Sus cumbres alcanzan gran altura, permaneciendo allí la nieve tanto en invierno como en verano. Guadix y Granada están al norte de esta montaña cuya vertiente sur se divisa desde el mar a una distancia de una *maḡrā* aproxima-

²¹ Cf. C. E. DUBBLER, *Los caminos a Compostela en la obra de Idrīsī*, en «Al-Andalus», XIV [1949], p. 76; el mismo, *Idrisiana Hispánica I: Probables itinerarios de Idrīsī por al-Andalus*, en «Al-Andalus», XX [1956], p. 116.

damente ²². Y en la parte inferior de dicha vertiente, hacia el mar, están Berja y Dalías, de las que ya hemos hablado ²³.

7. *Muhammad b. Abi Bakr al-Zuhri*. A este autor se le atribuye el *Kitab al-Yagrāfiyya*, aún inédito, pero del que existen copias manuscritas en la Academia das Ciencias de Lisboa, en el British Museum de Londres y en la Bibliothéque Nationale de París ²⁴.

El *Kitab al-Yagrāfiyya*, según afirma el propio autor en la copia existente en París, está extractado de la *Geografía* de al-Qumārī el cual, a su vez, había copiado de la obra que 72 filósofos habían compuesto para al-Ma'mūn († 218/833), hijo de Harūn al-Rašid. También se lee en este manuscrito que el autor se encontraba en Granada en el año 532/1137.

Después de este breve preámbulo, necesario para la localización del texto y del autor y su mejor comprensión, reproduzco el fragmento en que habla de Sierra Nevada. Por tratarse de una obra inédita doy el texto original en árabe y la versión española. Me sirvo del manuscrito existente en el British Museum, de letra oriental relativamente clara ²⁵:

²² *Maṣrā*, jornada de navegación que equivale a unos 125 kilómetros. Cf. J. VERNET GINÉS, *España en la Geografía de Ibn Sa'īd al-Magribī*, en «Tamuda», Año VI, Semestre II [1958], p. 310.

²³ Al-Iḍrīsī, *Nuzhat al-mušt'iq*, ed. y trad. franc por DOZY y DE GOEJE, *Description de l'Afrique et de l'Espagne*, Leyde, 1866, pp. 198-204 (texto árabe) y pp. 242-250 (trad. franc.). Del *Nuzhat al-mušt'iq* de al-Iḍrīsī existe otra ed. y trad. esp. anterior hecha por JOSÉ ANTONIO CONDE, *Descripción de España de Xerif Aledris, conocido por el Nubiense*; pero resulta mucho más completa y depurada la edición de Dozy y De Goeje, ya que Conde se sirvió de una abreviación hecha por autor anónimo en Roma, el año 1592. Por ello en las citas sigo el texto de Dozy. También puede verse la obra de E. SAAVEDRA, *La Geografía de España del Edrisi*, Madrid, 1881.

²⁴ Este último, reseñado por el Barón de Slane, *Catalogue des manuscrits arabes de la Bibliothéque Nationale de Paris*, París, 1883-1895, p. 391, ms. n.º 2220.

²⁵ British Museum, ms. n.º 1509, ff. 71 v-72v. Por dificultades tipográficas la transcripción del texto árabe se da en la lámina adjunta.

ويتصل جبال مالقة بجبال زيه حتى تختلط بالجبل المسمى شكير .
وهذا الجبل [72] من أحد عجائب الدنيا لأنه جبل لا يخلو من ثلج
صيفاً وشتاء . ولقد يوجد فيه الثلج من عدة أعوام قد أسود واشتد وصار
مثل الحجر الأسود فاذا كسر وجد في قلبه ثلج أبيض . وهذا الجبل لا ينبت
في رأسه نبات ولا يعيش فيه حيوان ؛ وطرفه الأسفل معمور كله بالسكن
متصل بعضه ببعض مسير ستة أيام . وهو كثير الثمار والنبات : وفيه من
الجوز واللوز والقسطل والتفاح والفرصاد كثير . وهو أكثر بلاد الله حريراً .
ويخرج من هذا الجبل خمسة وعشرون نهراً ، ينصب منها إلى
البحر الرومي ثمانية عشر نهراً وينجلب منها سبعة أنهار إلى الوادي
الكبير : ولا يقدر أحد أن يدخل هذا الجبل ولا أن يمشي فيه إلا في أيام
الحر عند حلول الشمس في رأس الرطان ، وربما يمكن دخوله . وتوجد
فيه عصافير السنيل والتربص وعنب العقاب وغيرها من الأعشاب الكثيرة
النافعة . وليس لهذا الجبل مسلك إلا من ثلاثة أماكن خاصة ، فاذا صعد
عليه أحد من هذه الجهات رأى منه بلاداً عديدة كارض تلمسان وغيرها .
ويخاف على الداخل إليه من تلك الطرق في شدة الحر لأن فيه نباء كبير
عظيم يقوم في بعض الأحيان كما يقوم البحر . وتجري فيه [72] ريح
باردة تهلك كل من مر به وسار فيه من بني آدم وغيرهم من سائر
الحيوانات ، ولقد هلك خلق كثير من شدة هذه الريح الباردة في زمن
الصيف . وفي أسفل هذا الجبل في ناحية المغرب مدينة غرناطة - حفظها
الله تعالى - وفي مدينة من أحسن مدن الأرض .

Traducción ²⁶:

Y son contiguos los montes de Málaga a los de Rayyo ²⁷ hasta unirse con el monte conocido con el nombre de *Sukayr* ²⁸. Y esta montaña es una de las maravillas del mundo porque no se ve limpia de nieve en invierno ni en verano. Allí se encuentra nieve de muchos años que, ennegrecida y solidificada, parece piedra negra; pero cuando se rompe se halla en su interior nieve blanca. En la cumbre de esta montaña las plantas no crecen ni los animales pueden vivir; pero su falda está salpicada de poblados, muy próximos, en un espacio de seis días de marcha, habiendo gran abundancia de plantas y frutas: ciruelas, almendras, castañas, manzanas y bastantes uvas. Y es la más rica de todas las ciudades en cuanto a producción de seda. De este monte salen veinticinco ríos, de los que dieciocho van a desembocar al Mar Romano [Mediterráneo] y siete al Guadalquivr ²⁹. Nadie puede subir a esta montaña ni andar por ella, salvo en la época de calor, cuando el sol está en el signo de Escorpión, siendo entonces posible su acceso. Allí se encuentran pájaros del Genil (*Saniil*) ³⁰, turbit ³¹, cepas de montaña y otras muchas plantas útiles. No tiene acceso esta montaña más que por tres lugares especiales [puertos], y cuando se sube por alguno de ellos y se ha llegado a la cumbre, se divisan desde allí numerosas regiones, como la tierra de Tremecén y otras. Incluso realizándose esta ascensión en la intensidad del calor y por alguno de los caminos indicados hay que temer un peligro: las nieblas grandes y espesas que allí aparecen en algunas épocas del año y se van elevando como

²⁶ Esta descripción, con ligerísimas variantes, la vamos a ver repetida más adelante en Ibn Zunbul. Dichas variantes creo se deben, en algunas ocasiones, más a la traducción francesa, un tanto libre, que hace Fagnan de la obra de Ibn Zunbul —y de la que yo me he servido— que al texto original, que no he tenido ocasión de compulsar directamente. En otras ocasiones, sin embargo, creo obedecen a auténticas diferencias del original. En las respectivas traducciones españolas que ofrezco de ambas descripciones he tratado de eliminar las primeras, unificándolas cuanto me ha sido posible; mientras he respetado las segundas consignando en nota la variante.

²⁷ Este nombre queda poco claro en el original. Interpreto *Rayyo* por parecerme posible y coincidir, además, con lo que leemos en *al-Rāzī*, *al-Bakrī* y *al-Ḥimyarī*; sin embargo, en el texto de Ibn Zunbul tampoco queda demasiado clara esta palabra, pone *Raysin*, nombre que no he conseguido identificar, pero creo debe tratarse también de una grafía defectuosa por *Rayyo*.

²⁸ Incorrección evidente por *Sulayr*, que veremos repetida en *Qalqašandī*, *Ṣubḥ al-Aḥṣā* ed. de El Cairo, V (1333/1915), pp. 215 y 216, pero que, como dice H. H. *Abd al-Wahhāb* (*Extrait: waṣf Ifrīqiya wa-l-Andalus*, Túnez, s. l., p. 35, nota 1), es una mala lectura. Debe leerse *Sulayr*, tal como aparece en Ibn al-Jarīb y en otros de los autores ya estudiados.

[sobre] el mar. Sopla en ella un viento helado que mata a todo hombre o animal sobre los que pasa, habiendo muerto ya muchas personas en pleno verano a causa de la crudeza de este viento. Al pie de esta montaña, hacia el occidente, está la ciudad de Granada —Dios, ensalzado sea, la conserve— que es una de las ciudades más bellas de la tierra.

8. *Muhammad b. Ayyūb b. Gālib al-Garnāṭī*. Vivió en el siglo VI/XII, en plena época almohade, y es autor del *Kitāb farhat al-anfus fī ta'rij al-Andalus* que comprende una descripción de al-Andalus por coras y ciudades y está estrechamente ligada con la obra de al-Rāzī, a la que sigue en el orden y con la que coincide casi textualmente en muchos pasajes, como sostiene García Gómez ³².

La descripción que nos da de Sierra Nevada dice ³³.

...Y en ella está Sierra Nevada en la cual no deja de haber nieve nunca en el transcurso de los días... Por medio de Granada pasa un río conocido por el río *Falūm*, que nace en el Monte *Sulayr* y en el que se encuentran granos de oro.

9. *Abū-l-Husayn Muhammad b. Ahmad Ibn Yubayr al-Kinānī*. Nacido en Valencia el 540/1145, es célebre por la *Rihla* o relación de las incidencias de su viaje a Meca para cumplir la Peregrinación (578-580/1183-1185).

Secretario de un príncipe de la dinastía almohade que llegó a ser gobernador de Granada, obtuvo permiso, después de algunas desavenencias con éste, para abandonar la ciudad y hacer la Peregrinación, aludiendo a Sierra Nevada al iniciar su viaje ³⁴:

Relación de las incidencias de los viajes.

Comienza a anotarlas el viernes 30 de šawwāl del año 578 (23 de febrero de 1183) al embarcarse [en el Mediterráneo] frente al Monte *Sulayr*.

³² La mayor parte de este número corresponde a riachuelos y arroyos, más o menos grandes, fáciles de identificar consultando un mapa físico de la región de Andalucía.

³³ En Ibn Zunbul leemos en vez de pájaros del Genil (cašāfir Sanīl), espiiego (caqāqīr sunbul). La lectura de Ibn Zunbul nos parece más correcta ya que en el contexto inmediato se habla sólo de plantas.

³⁴ *Turbit*, del árabe *turbīd*, planta de efectos purgantes y también mineral precipitado amarillo de mercurio. Cf. DOZY, *Supplement aux dictionnaires arabes*, 2.^a ed., Leide-Paris, 1927, I, p. 143, y M. ASÍN PALACIOS, *Enmiendas a las etimologías árabes del «Diccionario de la Lengua» de la Real Academia Española*, en «Al-Andalus», IX [1944], p. 39.

³⁵ Cf. la reseña de la edición del *Kitāb farhat al-anfus* —preparada por el Dr. Luṭfī Abd al-Badī—, en «Al-Andalus», XXII [1957], pp. 229-232.

SIGLO XIII

10. *Yāqūt al-Rūmī*. Su nombre completo era Sihāb al-Dīn Abū °Abd Allāh Yāqūt b. °Abd Allāh al-Hamawī, y se le llamó *al-Rūmī* por haber nacido en terreno bizantino. Su nacimiento se sitúa hacia 575/1179, y su muerte tuvo lugar en Alepo después de haber viajado por Siria y Egipto y haber tenido ocasión de conocer la biblioteca de Marw, donde permaneció dos años.

De sus viajes y lecturas obtuvo el material necesario para redactar su *Mu°jam al-Buldān* o «Diccionario de los Países», finalizado en 1227 y considerado como la mejor obra geográfica escrita en árabe durante el siglo XIII.

Al hablar de la Península Ibérica inserta una curiosa descripción de *Sulayr*, dándonos el esquema morfológico de su nombre e insertando por primera vez la composición poética —a la que ya hemos aludido—, sobre nuestra Sierra, pero sin concretar el nombre del autor, del que se limita a decir que es occidental:

Sulayr, con forma de diminutivo y ra' al final. Montaña de al-Andalus en el distrito de Elvira. No desaparece de ella la nieve en invierno ni en verano. Dijo cierto occidental que pasó por *Sulayr* y padeció su frío: [a continuación da los cinco versos que ya hemos puesto al hablar de Ibn Šāra]³⁵.

A pesar de describir, según su costumbre, la grafía del topónimo *Sulayr*, no aclara una duda que sabemos existía: si su segunda letra radical era *lām* o *kāf*. En al-Zuhri leemos *Sukayr* y sabemos, por él mismo, que copiaba su texto de otros autores anteriores.

Resulta paradójico que la primera vez que encontremos reproducidos los versos de Ibn Šāra, poeta de al-Andalus, sea en un autor oriental; esta

³³ Ibn Gālib, *Kitāb farhat al-anfus*, ed. del Dr. Luṭfī °Abd al-Badīc, *Naṣṣ Andalusī Yādīd: qīta min "Kitāb farhat al-anfus" li-bn Gālib can Kuwar al-Andalus wa-mudariha ba'ed al-arba'imi'a*, en «Maḡallat Maḡad al-Maǧmū'āt al-°Arabiyya», I, fasc. 2, El Cairo, 1955, p. 14.

³⁴ Ibn Yubayr, *Riḡla*. Ed. de W. WRIGHT, *The travels of Ibn ḡubayr*, 2.ª ed., revisada por De Goeje, «Gibb Memorial», V, London, 1970, p. 34; trad. italiana de C. Schiaparelli, *Ibn ḡubayr*, Roma, 1906, p. 3, y trad. francesa por Gaudefroy-Demombynes, *Voyages*, première partie, Paris, 1949, p. 33.

³⁵ Yāqūt, *Kitāb Mu°jam al-Buldān*, ed. de F. Wüstenfeld, *Jacques Geographisches Wörterbuch*, Leipzig, 1866-1873, III, pp. 316-317, y ed. de El Cairo, V. (1324/1907), pp. 290-291. También figura este texto, salvo la alusión poética final, en su obra *Ma'āšid al-ittilāc calā asmā' al-amkina wa-l-biqāc*, ed. T. G. Juynboll, *Lexicon Geographicum*, II, Leyde, 1853, p. 123.

circunstancia sería una prueba más de las estrechas relaciones existentes en el mundo musulmán entre Oriente y Occidente.

11. *Abū Yahyā Zakarīyā b. Muḥammad b. Maḥmūd al-Qazwīnī*. Oriundo de Qazwīn, en Azarbichán, es autor de un compendio geográfico redactado en torno al año 661/1263, que consta de dos libros: el *Kitāb 'aḡyā'ib al-maḥlūqāt wa-l-garā'ib al-mawjūdāt* y el *Kitāb ātār al-bilād*.

En el primero dice refiriéndose a Sierra Nevada³⁶:

Monte *Sulayr* de al-Andalus, del cual no desaparece la nieve en invierno ni en verano y puede verse desde la mayor parte del territorio de al-Andalus por su elevación. En él hay [diferentes] clases de frutas: manzanas, uvas, moras, nueces, avellanas y otras más. Y allí el frío es intenso y continuo. Dijo cierto occidental que pasó por *Sulayr* y padeció su frío: [a continuación vuelve a consignar la composición poética de Ibn Šāra en su totalidad, o sea, los cinco versos].

En el segundo libro encontramos otra alusión³⁷:

La atraviesa [a Granada] un río conocido por el río *Qalūm*³⁸, que es el célebre río que arrastra granos de oro desde su lecho hasta la desembocadura. En ella [Granada], dominádola, está Sierra Nevada, en cuya cima se encuentran en los días del verano [diferentes] especies aromáticas y prados maravillosos y toda clase de plantas, incluso medicinales.

12. *Ibn Sa'īd al-Magribī* (ʿAlī b. Mūsā). Nacido en Alcalá la Real el 605/1208-1209 ó 610/1213-1214, y muerto, tras haber viajado por Egipto, Siria y otros países de Oriente, el 673/1274 ó 685/1286. Pertenece a una familia de historiadores cuya obra, *al-Mugrib*, completó³⁹. En su *Libro de Geografía*, también conocido con el nombre de *Kitāb baṣṭ al-ʿarḍ fi-tā'āl-wa-l-ʿarḍ*⁴⁰ tiene una parte dedicada a España, en la que incluye la siguiente alusión a Sierra Nevada⁴¹:

³⁶ Al Qazwīnī, K. *'aḡyā'ib al-maḥlūqāt wa-l-garā'ib al-mawjūdāt*, ed. de F. Wüstenfeld, *Kosmographie*, I, Göttingen, 1849, pp. 165-166.

³⁷ Al Qazwīnī, K. *ʿāṭār al-bilād*, ed. de F. Wüstenfeld, *Kosmographie*, II, Göttingen, 1848, p. 367.

³⁸ Probable incorrección por *Falūm* que leíamos en Rāzi.

³⁹ Véase la Introducción de García Gómez al *Kitāb Rāyāʿ al-mubarrizīn wa-gayāt al-mumayyizīn*: «El Libro de las Banderas de los Campeones» de *Ibn Sa'īd al-Magribī*, ed. y trad., Madrid, 1942.

⁴⁰ Editada por J. Vernet Ginés en el Instituto Muley el-Hasan, Tetuán, 1958.

⁴¹ Traducción de Vernet, *España en la Geografía de Ibn Sa'īd al-Magribī*, en «Tamuda», Año VI, Semestre II, p. 315.

Granada... al sur de ella se encuentra el Monte *Sulayr*, del cual nunca desaparece la nieve. Ibn al-Yasa^c ⁴² dice que en él nacen veinte ríos y pico. Entre ellos se encuentran el río Darro (*Nahr al-dahab*) que cruza Granada, y el río Genil (*Sanil*) que corre al pie de sus murallas. A orillas de ambos se encuentran molinos y jardines.

Otras dos alusiones de Ibn Sa'īd las conocemos a través de al-Maqqarī:

1. Dice Ibn Sa'īd: y en al-Andalus hay lugares poblados de vegetación de los que se cuenta que cuando el fuego prende en ellos se difunden los olores aromáticos del aloe y otros similares. Y en el Monte *Sulayr* hay especies aromáticas de la India ⁴³.

2. Y cuenta Ibn Sa'īd y otros que Granada... está dominada por Sierra Nevada ⁴⁴.

SIGLOS XIII - XIV

En este apartado vamos a recoger una serie de escritores que están a caballo entre ambos siglos.

13. *Ibn 'Idārī al-Marrākuṣī*. Historiador occidental cuya extensa obra, *Al-Bayān al-Mugrib*, nos consta estaba escribiendo en 706/1306 ⁴⁵.

Como cronista, la alusión que hace a Sierra Nevada está relacionada con su papel histórico. En el *Bayān* II, y a propósito de la campaña que en 300/913 ⁴⁶ realizó 'Abd al-Rahmān III contra el rebelde muladí Ibn Hafsūn en la cora de Elvira, escribe:

⁴² Personaje biografiado por Ibn Sa'īd en *Al-Mugrib fi ḥulā al-Magrib*, ed. de Sawqī Dayf, El Cairo, Colección «Dajā' ir al-ṣarab», n.º 10 [1953], pp. 87 y 248 (biografía 405).

⁴³ Al-Maqqarī, *Nafḥ al-tib*, ed. de Dozy, Dugat, Krehl y Wright, *Analectes sur l'histoire et la Littérature des Arabes d'Espagne*, I, Leyde, 1855, p. 123. Con relación a la existencia en al-Andalus de plantas semejantes a las de la India es interesante leer lo que dice al-Rāzī: «Al-Andalus ofrece ciertas particularidades que muestran la excelencia de su flora, comparable en ciertos aspectos a la de la India, especialmente conocida por producir plantas esenciales» (LÉVI-PROVENÇAL, *La «Description de l'Espagne» d'Aḥmad al-Rāzī*, en «Al-Andalus», XVIII, p. 59).

⁴⁴ Este texto aparece recogido por W. WRIGHT, *The travels of Ibn Jubayr*, 2.ª ed. revisada por De Goeje, en «Gibb Memorial», V, p. 16.

⁴⁵ Cf. LÉVI-PROVENÇAL en «Hespéris», XVIII [1934], p. 5 y nota 1.

⁴⁶ Véase para esta campaña LÉVI-PROVENÇAL, *Historia de la España Musulmana*, tomo

Después continuó adelante su marcha el Emīr al-Mu'minīn y atravesó los diversos lugares fortificados situados en la región y los montes de la Alpujarra⁴⁷ hasta que penetró con las tropas en Sierra Nevada, cuyo acceso es casi imposible; pero que sus hombres atravesaron gracias a Dios, que les allanó y facilitó el paso. Y conquistó los castillos de aquella región, sin que ninguno quedara por conquistar⁴⁸.

14. *Al Waṭwāt* (Muḥammad b. Ibrāhīm b. Yaḥyà b. °A. al-Anṣarī, más conocido por al-Waṭwāt) Nacido el 623/1235 y muerto el 718/1318, es autor del *Kitāb manāhiy al-fikar wa-mabbahiy al-°ibar*⁴⁹, cuya parte relativa al occidental musulmán ha sido recogida por Fagnan en sus *Extraits inédits relatifs au Maghreb* y es precisamente la que a nosotros nos interesa por incluir en ella una descripción de Sierra Nevada:

Está dividida [Granada] por un río [el Darro] que se atraviesa por varios puentes, y al sur de la ciudad se encuentra el Monte *Sulayr*, que tanto en verano como en invierno se halla cubierto de nieve y en él se encuentran todas las plantas de la India, si bien aquí no adquieren todas sus virtudes⁵⁰.

15. *Al-Dimašqī* (Mu'ayyad al-Dīn al-°Urdī, † 727/1327). Célebre escritor sirio, autor de una compilación titulada *Nujbat al-dahr*, en la que inserta la siguiente descripción de Sierra Nevada:

Está dividida [Granada] por un río que se atraviesa por varios puentes, y al sur de la ciudad se encuentra el Monte *Sulayr*, que

IV de la *Historia de España* dirigida por Menéndez Pidal, 3.ª ed., Espasa-Calpe, 1967, pp. 264 ss., y especialmente p. 266, donde se recoge nuestro fragmento.

⁴⁷ *Al-Buṣayra*, la Alpujarra, nombre con el que se designa toda la región que domina Sierra Nevada hacia el mediodía. En otros autores aparece distinta grafía y existen divergencias en cuanto al territorio que abarcaba. Cf. GÓMEZ MORENO, *De la Alpujarra, en Al-Andalus*, XVI, pp. 21-23.

⁴⁸ Ibn °Idārī, *Bayān II*, ed. de Dozy, *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne, intitulée al-Bayāno' l-Mogrib par Ibn Adhārī (de Maroc) et Fragments de la Chronique d'Arīb (de Cordoue)*..., II, Leyde 1848-1851, p. 168; trad. franc. de E. Fagnan, *Histoire de l'Afrique et de l'Espagne intitulée Al-Bayano' l-Mogrib*, II, Alger, 1904, p. 269. Nueva edición de Colin et Lévi-Provençal, *Histoire de l'Afrique du Nord et de l'Espagne musulmane intitulée "Kitāb al-Bayān al-Huḡrib" par Ibn °Idhārī al-Marrīḡushī, et fragments de la Chronique de °Arīb*. Tome II: *Histoire de l'Espagne musulmane de la conquête au XI siècle*, Leiden, 1951, p. 162.

⁴⁹ Para más detalles sobre esta obra, cf. BROCKLEMANN, G. II, 54 y S. II, 53-54.

⁵⁰ FAGNAN, *Extraits inédits relatifs au Maghreb*, traduits de l'arabe et annotés, Alger, 1924, pp. 58-59.

tanto en verano como en invierno se halla cubierto de nieve y en él se encuentran la mayor parte de las platas de la India y Siria⁵¹.

16. *Ibn 'Abd al-Mun'im al-Him'yari*. Geógrafo e historiador norteafricano, autor de una compilación titulada *Kitāb al-rawḍ al-miṣṭār fi jabar al-aqlār*, obra que fue componiendo en el curso del siglo VII o principios del VIII de la hégira, es decir, a lo largo del siglo XIII o principios del XIV⁵².

En su célebre compilación alude tres veces a Sierra Nevada: en dos pasajes más breves, al hablar de Granada y Guadix, y en otro bastante extenso, al hablar del Monte *Sulayr*:

1. *Granada*: ...Sierra Nevada domina desde sus cumbres la Sierra de Elvira⁵³.

2. *Sulayr* (Sierra Nevada): en todo al-Andalus es bien conocida Sierra Nevada. Se levanta frente a la Sierra de Elvira, extendiéndose a lo largo del Mar Medio [Mediterráneo]; se prolonga después por la Sierra de Málaga (*Yabal Rayyu*). Sus habitantes cuentan que siempre hay nieve, tanto en invierno como en verano. Esta cadena montañosa puede verse desde la mayor parte del territorio de al-Andalus, y se la ve también desde la orilla opuesta, en el país de los bereberes. En este macizo existen notables variedades de árboles frutales. Las aldeas situadas en sus laderas producen seda de excelente calidad y se cosecha un lino superior al de *Fayyūm*⁵⁴. La longitud de esta cadena es de dos días de marcha. Sus cumbres alcanzan gran altura, permaneciendo allí la nieve tanto en invierno como en verano. Guadix y Granada están al norte de esta montaña, cuya vertiente sur se divisa desde el mar a una distancia de una *maṣrā* aproximadamente⁵⁵. Hablando de ella Ibn Sāra dijo estos versos que yo cito pidiendo a Allāh que me perdone por transcribir semejantes blasfemias: [a continuación los versos de este poeta sobre *Sulayr*, pero sólo los números 1, 2 y 5]⁵⁶.

⁵¹ Al-Dimasqī, *Nujbat al-dahr fi 'aṣṣā'ib al-barr wa-l-bahr*, texto árabe ed. por Fraehn-Mehren, Saint-Peterbourg, 1866, pp. 242-243.

⁵² Véase la Introducción de Lévi-Provençal a la ed. y trad. franc. de la obra de al-Him'yari, *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge*, pp. IX-XXVII.

⁵³ Al-Him'yari, *Kitāb al-rawḍ al-miṣṭār*, ed. y trad. franc. de Lévi-Provençal, *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge*, p. 24 (texto árabe) y p. 31 (trad. franc.); y traducción española de M.^a Pilar Maestro González, Valencia, 1963, p. 58.

⁵⁴ *Fayyūm*, provincia de Egipto situada al este del Valle del Nilo.

⁵⁵ Para la medida de la *maṣrā*, véase la nota 22.

⁵⁶ Al-Him'yari, *Kitāb al-rawḍ al-miṣṭār*, ed. y trad. franc. de Lévi-Provençal, *La Pé-*

3. *Guadix*: Ciudad de al-Andalus, cerca de Granada. Es una hermosa y amplia ciudad, rodeada de aguas corrientes y arroyos. Su río desciende del Monte *Sulayr* y corre al este de la ciudad, situada sobre su orilla ⁵⁷.

17. *Abū-l-Fidā'* (Isma'īl b. 'Alī 'Imād al-Dīn al-Ayyūbī). Geógrafo árabe nacido en Damasco el 671/1331.

Su *Geografía*, titulada *Taqwīm al-buldān*, la redactó en 720/1321 y es tributaria de la de Ibn Sa'īd. En ella figura la siguiente alusión a Sierra Nevada al hablar de Granada:

Granada: ...por el lado norte la ciudad queda al descubierto, los ríos que la riegan descienden de Sierra Nevada, situada al sur. En el interior de la ciudad las riberas de los ríos aparecen cubiertas de molinos ⁵⁸.

SIGLOS XIV - XV

18. *Ibn Faḍl Allāh al-'Umarī* (700-748/1301-1348). Descendiente de una familia de altos dignatarios de El Cairo, él mismo llegó a ser Secretario de Estado.

Compuso una voluminosa obra enciclopédica titulada *Masālik al-abṣār fi mamālik al-amsār*, en cuya parte relativa a Ifríqiya y al-Andalus inserta una interesante monografía sobre el reino de Granada en la que figuran las siguientes alusiones a Sierra Nevada:

Granada ...en ella existen pocos lugares expuestos al viento, el cual, además raramente sopla [en ella] porque la rodean las montañas. Los dos principales ríos de Granada son el Genil (*Sanīl*) y el Darro (*Hadarruh*). El primero desciende de la parte meridional del Monte *Sulayr*, que por ser muy elevado no deja de tener nieve en invierno ni en verano. Por esto se siente un frío intenso que durante el invierno influye en el clima de Granada ya

ninsule Ibérique au Moyen-âge, p. 112 (texto árabe) y p. 137 (trad. franc.); y trad. esp. de Maestro González, pp. 231-232.

⁵⁷ Al-Ḥimṣarī, *Kitāb al-rawḍ al-miṣṣār*, ed. y trad. franc. de Lévi-Provençal, *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge*, p. 192 (texto árabe) y p. 233 (trad. franc.); y trad. esp. de Maestro González, p. 384.

⁵⁸ Abū-l-Fidā', *Taqwīm al-buldān. Géographie*, texto árabe por M. Reinaud y de Slane, París, 1840, p. 177; trad. franc. por Reinaud y St.-Guyard, tomo II, 1.ª parte, París, 1848, p. 253.

que entre la Sierra y la ciudad sólo hay una distancia de diez millas⁵⁹. Acerca de este frío de Granada dijo Ibn Šadr⁶⁰: [a continuación da los mismos versos de Ibn Šāra que reproducía al-Him̄yārī, o sea, sólo los números 1, 2 y 5]... En dicha montaña hay drogas del género de las que produce la India y plantas medicinales bien conocidas de los botánicos y herboristas, que no se encuentran en la India, ni en ningún otro país. El Genil pasa al oeste de Granada, atravesando su Vega por espacio de unas cuarenta millas entre jardines, alquerías y aldeas, donde abundan edificaciones, fincas de recreo, palomares y otros tipos de construcciones de campo... El río Darro desciende de una montaña situada por la parte de Guadix, al oeste de *Sulayr* y corre entre vergeles...⁶¹.

19. *Ibn al-Jaḥīb* (Muḥammad Lisān al-Dīn, 712-776/1313-1374). Célebre escritor natural de Loja, Secretario de los Sultanes de Granada. Aunque médico y político, sus aficiones se encaminaron especialmente a temas históricos. Así, compuso una extensa monografía sobre la ciudad y reino de Granada titulada *Kitāb al-iḥāfa fī aḥbār Garnāta*, y otra, más breve, sobre la dinastía naṣrī granadina que llevaba por título *Al-lamḥa al-Badriyya fil-Dawla al-Naṣriyya*. En ambas obras incluye una detallada descripción de Sierra Nevada, pudiendo decirse que las dos coinciden en sus líneas generales:

Granada: ...[en ella está] *Sulayr*, Sierra Nevada, que es una de las Montañas más conocidas de la tierra, siempre está cubierta de nieve, tanto en invierno como en verano. Está al sur de Granada a una distancia de unas dos parasangas⁶² y salen de ella treinta y seis ríos por desfiladeros de agua que dan origen a

⁵⁹ *Mayl*, milla, medida comprendida entre uno y dos kilómetros, cf. VERNET, *España en la Geografía de Ibn Saʿīd*, en «Tamuda», Año VI, Semestre II, p. 310.

⁶⁰ Defectuosa grafía del nombre de Ibn Šāra, del que se sabe positivamente ser el autor de estos versos. Cf. LÉVI-PROVENÇAL, *La Péninsule Ibérique au Moyen-âge*, p. 137, nota 2.

⁶¹ Ibn Faḍl Allāh, *Masālik al-abṣār fī mamalik al-amṣar*, ed. de la parte relativa al occidente musulmán por F. H. Abd al-Wahhāb, *Extrait: waṣ Ifrīqiya wa-l-Andalus*, pp. 34-37; y trad. franc. por A. Zakī en su artículo publicado en el «Homenaje a Codera» (Zaragoza, 1904), *Mémoire sur les relations entre l'Égypte et l'Espagne pendant l'occupation musulmane*, [Cap.] IV: Monographie sur le Royaume de Grenade (Extrait de l'Encyclopedie d'Ibn Faḍl Allāh), p. 466.

⁶² Una parasanga árabe tenía tres millas según Abū-l-Fida' y otros geógrafos árabes y persas. Cf. M. LAFUENTE ALCÁNTARA, *Historia de Granada*, III (Granada, 1845), p. 113, nota 2.

las fuentes en la falda de la montaña. A causa de esto el aire [de Granada] es saludable. Las aguas corren por todas partes canalizándose hasta el interior de las casas. Abundan los jardines, vergeles y árboles, y los pastores buscan con interés sus pastos en la creencia de que hay hierbas que contienen virtudes medicinales. El frío [de Granada], por esta misma razón [proximidad a Sierra Nevada], es en la época del invierno muy intenso, haciendo que se hielan las grasas y los líquidos y se cubran sus plazas de nieve algunos años... Afirma cierto historiador: ...y en el Monte *Sulayr* se encuentra un espliego excelente y se da la genciana, que es transportada desde él a la totalidad del país por su finura y sus efectos medicinales, que le confieren un valor curativo semejante al de la triaca, y de la que ya ha hablado Abu Ya'far al-Manṣūr. En esta montaña hay también marcasita [pirita], según sus distintas variedades, y lapizlázuli ⁶³.

En el *Nafḥ al-Ṭīb de al-Maqqarī* encontramos una nueva alusión a *Sulayr* atribuida a Ibn al-Ja'īb ⁶⁴. La alusión es de pasada y de tipo puramente anecdótico, pero tiene un cierto interés porque con el nombre de esta cadena montañosa designa la región de Granada, según se deduce del contexto. Con ello da idea de la importancia que tendría la Sierra cuando, con su nombre, puede designar a toda la región que atraviesa.

Con objeto de no repetirla, la veremos al recoger los textos de al-Maqqarī.

20. *Sihāb al-Dīn al-Qalqaṣandī* (756-821/1355-1418). Autor egipcio que compuso a principios del siglo XV un tratado sobre España incluido en su monumental *Ṣubḥ al-A'ṣā*, obra editada en El Cairo por A. Zakī en 14 volúmenes.

El tratado sobre España, que es el que a nosotros nos interesa, ha sido traducido por don Luis Seco de Lucena y en él encontramos los siguientes datos (todos ellos tomados de otros autores, según propia afirmación):

⁶³ Ibn al-Ja'īb, *Kitāb al-Ḥikma fī aṣḥār Garnata*, ed. de El Cairo, 1319/1901, I, pp. 14-15; ed. de Cln ns, I, pp. 103-105. En la otra obra de Ibn al-Ja'īb sobre la dinastía naṣrī granadina, *Al-Lamḥa al-Badriyya fī l-Dawla al-Naṣriyya*, aparecen consignadas, aunque con distinto orden, los mismos datos suministrados aquí, véase la ed. y versión latina de Casiri en *Bibliotheca Arabico Hispanica Escorialensis*, II, pp. 248-249; y la ed. de El Cairo 1374/1954, pp. 18-19.

⁶⁴ Cf. al-Maqqarī, *Nafḥ al-Ṭīb*, ed. de Dozy, Dugat, Krehl y Wright, *Analectes*, I, pp. 858-859.

Ciudades de al-Andalus. Granada.

...Dice [Abū-l-Fidā' en el *Taqwīn al-buldān*]: ...sus ríos provienen de Sierra Nevada, situada a mediodía de la ciudad, a la que atraviesa... Y cuenta [Ibn Faḍl Allāh] en *Masālik al-abṣār*: En Granada existen pocos lugares expuestos al viento, el cual, además, raramente sopla [en ella] porque la rodean las montañas. Añade: los dos principales ríos de Granada son el Genil (*Sanīl*) y el Darro (*Hadarruh*). El primero desciende de la parte meridional del Monte *Sukayr*⁶⁵ y pasa al oeste de Granada, atravesando su Vega, por espacio de unas cuarenta millas, entre jardines, alquerías y aldeas, donde abundan edificaciones, fincas de recreo, palomares y otros tipos de construcciones de campo... Dice a continuación: ...El Monte *Sukayr*⁶⁵ ya aludido, por ser muy elevado, no deja de tener nieve en invierno ni en verano. Por esto se siente un frío intenso que durante el invierno influye en el clima de Granada, ya que entre la Sierra y la ciudad sólo hay una distancia de diez millas. Acerca de este frío de Granada dijo Ibn Ṣadr⁶⁷, poeta a quien Dios destruya: [a continuación da los versos 1, 2 y 5 de Ibn Ṣāra sobre el frío de *Sulayr*]. El río Darro desciende de una montaña situada por la parte de Guadix, al oeste de *Sukayr*⁶⁸ y corre entre vergeles... Y en el Monte *Sukayr*⁶⁹ hay drogas del género de las que produce la India, y plantas medicinales bien conocidas de los botánicos y herboristas, que no se encuentran en la India ni en ningún otro país⁷⁰.

SIGLOS XVI - XVII

Las últimas descripciones de Sierra Nevada las encontramos en dos escritores de los siglos XVI y XVII respectivamente.

Si hasta ahora hemos visto el carácter de interdependencia y copia que ofrecen los textos, en este momento lo veremos con más motivo, ya que

⁶⁵ Incorrecta grafía de *Sulayr*, de la que ya hemos hablado en la nota 28.

⁶⁶ *Ibidem*.

⁶⁷ Copia Qalqašandī la defectuosa grafía dada por Ibn Faḍl Allāh para el nombre del poeta Ibn Ṣāra.

⁶⁸ Incorrecta grafía de *Sulayr*, de la que ya hemos hablado en la nota 28.

⁶⁹ *Ibidem*.

⁷⁰ Qalqašandī, *Subh al-Aḥṣā*, ed. de El Cairo por A. Zakī, vol. V (1333/1915), pp. 214-216; traducción de Seco de Lucena, *Un tratado árabe del siglo XV sobre España extraído del «Subh al-Aḥṣā» de al-Qalqašandī*, Granada, 1942, pp. 14-18.

al-Andalus desaparece como tal en 1492 y surge lo que podríamos llamar, siguiendo a Alemany Bolufer, *geografía histórica* árabe de al-Andalus⁷¹.

21. *Aḥmad b. ʿAlī al-Maḥalli*, también llamado *Ibn Zunbul*. Vivió en el s^{glo} X/XVI en Egipto, muriendo aproximadamente en el 960/1553, año en que dejan de tenerse noticias de él⁷². Autor, entre otras obras, de una miscelánea geográfica titulada *Tuḥfat al-mulūk wa-l-raġaʿib limā fi-l-barr wa-l-bahr min al-ʿaḡāʿib wa-l-ġarāʿib*, en cuya parte relativa al occidente musulmán (recogida en francés en sus *Extraits inédits relatifs au Maghreb*) dice refiriéndose a Sierra Nevada:

Los montes de Málaga se unen a los de *Raisín*⁷³, que se van a confundir con el llamado *Sulayr*. Esta montaña es una de las maravillas del mundo porque está cubierta de nieves perpetuas: allí se encuentra nieve de años que, ennegrecida y solidificada, parece piedra negra; pero, cuando se rompe la capa externa se halla en su interior nieve blanca. En la cumbre de esta montaña las plantas no crecen ni los animales pueden vivir, pero su falda está salpicada de poblados, muy próximos, alcanzando los cultivos una extensión de diez jornadas de marcha⁷⁴ y abundando las frutas, nueces, castañas y manzana⁷⁵. En ningún país se da una producción mayor de seda. De este monte salen veinticinco ríos, de los cuales nueve van a desembocar al Guadalquivir⁷⁶. Nadie puede subir a esta montaña ni andar por ella, salvo en la época del calor, cuando el sol está en el signo de Escorpión. En ella se dan el espliego⁷⁷, el turbit, el *maḥlab al-ʿuqāb*⁷⁸ y otras plantas muy útiles. No tiene acceso esta mon-

⁷¹ J. ALEMANY BOLUFER, *La Geografía de la Península Ibérica en los escritores árabes*, en «Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino», XI [1921], p. 23.

⁷² Para más datos sobre este autor y sus obras véase Brockelmann, G. II, 298.

⁷³ Probable equivocación por *Rayyo*, que ya hemos visto en al-Rʿzi, al-Bakrī y al-Ḥimḡarī.

⁷⁴ En al-Zuhrī leemos *seis jornadas de marcha* en vez de *diez*. Probable equivocación de uno de los copistas.

⁷⁵ El texto de al-Zuhrī es más detallado a este respecto incluyéndose en él mayor número de variedades frutales, si bien la nuez queda allí sin mencionar.

⁷⁶ En al-Zuhrī eran siete los que desembocaban en el Guadalquivir, especificándose, además, que los otros dieciocho iban al Mediterráneo.

⁷⁷ Al-Zuhrī pone *pájaros del Genil* en vez de *espliego*. Véase el comentario que en este trabajo hacemos al anotar en el texto de dicho autor esta misma discordancia, nota 30.

⁷⁸ Al-Zuhrī pone *canab al-ʿuqāb* (vid de montaña) en vez de *maḥlab al-ʿuqāb*. *Maḥlab* (*Prunus Mahaleb*) es el nombre dado a una variedad de ciruela que figura entre las más

taña más que por tres lugares especiales [puertos] y cuando se sube por alguno de ellos y se ha llegado a la cumbre, se divisa desde allí la tierra de Tremecén, etc. Un peligro hay que temer en esta excursión: la niebla intensa que muchas veces aparece y se va elevando como [sobre] el mar. Sopla en ella un viento helado que mata a todos aquellos sobre los que pasa. Ya murieron muchas personas en pleno verano a causa de la crudeza del frío. Al pie de esta montaña, hacia el occidente, está la ciudad de Granada que se cuenta entre las ciudades más bellas ⁷⁹.

22. *Al-Maqqarī*. Historiador norteafricano nacido aproximadamente, en el año 1000/1591-1592 y muerto en 1040/1631, compilador del *Nafh al-ṭīb min gusn al-Andalus al-ra'ib wa-dīkr wa-zirihā Lisān al-Dīn ibn al-Jaṭīb*.

Su obra, a pesar de ser recopilación de textos anteriores, y, precisamente, por eso, es muy interesante ya que recogió y nos dio, aun sin orden ni concierto, un copioso caudal de noticias sobre al-Andalus que, de otra forma, no conoceríamos. En ella recoge varios textos relativos a Sierra Nevada:

1. Lo cuenta el autor de *Manāhiy al-fikar* [al-Waṭwā], afirmando: ...está dividida [Granada] por un río [el Darro] que se atraviesa por varios puentes, y al sur de la ciudad se encuentra el Monte *Sulayr*, que tanto en verano como en invierno se halla cubierto de nieve y en él se encuentran la mayor parte de las plantas de la India, si bien aquí no adquieren todas sus virtudes ⁸⁰.

2. Dice Ibn Mālik al-Ru'aynī ⁸¹: ...y está dominada [Granada] por el monte conocido por *Sulayr* en el cual no deja de haber nieve en verano ni en invierno, la cual se solidifica hasta hacerse semejante a la piedra dura. En lo más elevado de él hay

selectas por su aroma y que produce, una vez quemada, la mejor sosa; no se encuentra en ninguna parte más que la India y España; ha sido descrita por al-Maqqarī, basándose en al-Rāzī. Cf. al-Maqqarī, *Nafh al-ṭīb*, ed. de Dozy, Dugat, Krehl y Wright, *Analectes*, I, p. 84; traducción inglesa de Gayangos, *The Muhammedan Dynasties*, I, p. 88 y la nota 8 de la p. 388, bastante interesante. Cf. también Lévi-Provençal, *La «Description de l'Espagne» d'Ahmad al-Rūzī*, en «Al-Andalus», XVIII, p. 60.

⁷⁹ Ibn Zūbul, *Tuhfat al-mulūk*, traducción parcial al francés de Fagnan, *Extraits inédits relatifs au Maghreb*, pp. 139-140.

⁸⁰ Al-Maqqarī, *Nafh al-ṭīb*, ed. de Dozy, Dugat, Krehl y Wright, *Analectes*, I, p. 94; trad. inglesa de Gayangos, *The Muhammedan Dynasties*, I, p. 44.

⁸¹ Ibn Mālik al-Ru'aynī al-Garnāṣī, escritor originario de Granada, muerto en 779/1377. Para sus obras cf. Brockelmann G. II, 111.

flores abundantes y clases diversas de plantas aromáticas de talle elevado⁸².

3. Dice Ibn Sa'īd: Y en al-Andalus hay lugares de los que se cuenta que cuando el fuego prende en ellos se difunden olores aromáticos del álloe y otros similares. Y en el Monte *Sulayr* hay especies aromáticas de la India⁸³.

El cuarto texto aparece incluido al hablar de Abū Hayyān, gramático de origen granadino, probablemente nacido en Guadix (654-744/1257-1344), que viajó por el Norte de Africa y Oriente y se estableció en El Cairo, donde alcanzó gran fama y renombre. Nunca olvidó su país de origen, antes bien siempre conservó un buen recuerdo de él y protegió en todo momento a los occidentales que le visitaban. Hombre de temple firme y carácter afable, de conversación hábil e ingeniosa, aun con el paso de los años, mostraba a veces pesimismo ante cualquier acto que él consideraba hijo de la ingratitud o descortesía⁸⁴. Observémosle en esta anécdota, interesante bajo varios conceptos:

Y dice Lisān al-Dīn en la *Ihāṭa*: ...me contó uno de mis amigos: yo entré ante él [ante Abū Hayyān] y lo encontré haciendo las abluciones, se apoyaba en una de las piernas para lavarse la otra, de la misma manera que hacen los pájaros acuáticos y los ánades. Y me dijo: si fueras de *Sulayr* no me habrías dejado hacer esto a mi edad⁸⁵.

Es decir, aquí contrapone la poca amabilidad de aquel joven, que no le ayuda, a la cortesía proverbial de los habitantes de su lejana provincia —Granada—, a la que designa con el nombre de la Sierra que la domina, *Sulayr*, dándonos idea de la importancia que tendría dicha Sierra cuando con ella designa toda la región. Recordemos que esa importancia responde a una realidad, ya que la casi totalidad del territorio del Reino de Granada se encontraba en sus laderas, falda y estribaciones, y la fertilidad de su Vega proviene de los cursos de agua que en la Sierra tienen su origen.

⁸² Al-Maqqarī, *Nafh al-ḥib*, ed. en *Analectes*, I, p. 109; trad. de Gayangos, *The Muhammedan Dynasties*, I, p. 44.

⁸³ Al-Maqqarī, *Nafh al-ḥib*, ed. en *Analectes*, I, p. 123; trad. de Gayangos, *The Muhammedan Dynasties*, I, p. 88.

⁸⁴ Cf. ANGEL GONZÁLEZ PALENCIA, *Historia de la Literatura Árabe Española*, 2.^a ed. Barcelona («Labor»), 1945, pp. 138-139.

⁸⁵ Al-Maqqarī, *Nafh al-ḥib*, ed. en *Analectes*, I, pp. 858-859.

CONCLUSIÓN

En contraposición con las numerosas alusiones que hemos recogido referentes a nuestra Sierra en los escritores árabes, no encontramos tantos datos como cabría esperar de su número. Esto es debido, como dijimos al principio, a la estrecha interdependencia, copia y repetición de unos autores a otros, latiendo indudablemente bajo todos ellos la primera descripción geográfica hecha por al-Rāzī.

Ahora bien, de esta abundancia de alusiones podemos deducir la importancia que observaban tenía Sierra Nevada: su enorme altura le da un amplio campo de visibilidad y su peculiar configuración geográfica, orografía, hidrografía y clima, envuelve y da vida a toda la región de Granada, confiriéndole unas características bien determinadas y muy diferentes a las del resto de las regiones de al-Andalus. Nada de esto pasó inadvertido a los árabes que nos hablarán repetidamente de ello. Eliminando estas exhaustivas repeticiones y recopilando los datos suministrados obtendríamos la siguiente

DESCRIPCIÓN DE SIERRA NEVADA SEGÚN LOS AUTORES ÁRABES

Sierra Nevada, también conocida con el nombre de Monte *Sulayr* —nombre con esquema de diminutivo y *ra'* al final—, es un sistema montañoso de al-Andalus muy reputado por su altura que es bastante considerable. Se encuentra a cuatro días de marcha de Córdoba, en el distrito de Elvira; comienza cerca de su capital [Elvira], frente a cuya Sierra se eleva dominándola, se extiende después a lo largo del Mediterráneo, prolongándose sin solución de continuidad por la Sierra de Málaga y bordeando la ribera hasta Algeciras. Tiene una extensión de dos jornadas de marcha y, a causa de su elevación, se divisa desde la mayor parte de las ciudades de al-Andalus y desde el Mediterráneo a una distancia de una maḡrā aproximadamente, e incluso se la ve desde la orilla opuesta en la tierra de los beréberes.

Su falda está salpicada de poblados, muy próximos entre sí, en un espacio de seis días de marcha. Así, por la parte sur se encuentran la planicie de Ablá, las fortalezas de Dólar y Ferreira, y Guadix; en su parte noroccidental, Granada, que queda dominada por la Sierra; y en la parte norte, hacia el mar, la Alpujarra, Berja y Dalfas.

Esta Sierra es una de las maravillas del mundo porque no se ve limpia de nieve en invierno ni en verano: cuando una capa desaparece

es reemplazada por otra. Allí se encuentra nieve de muchos años que, ennegrecida y solidificada, parece piedra negra, pero cuando se rompe se encuentra en su interior nieve muy blanca.

En ella aparecen, en algunas épocas del año, densas nieblas que se van elevando como la espuma de las olas sobre el mar. Y sopla un aire helado que mata a todo hombre o animal que se aventure por allí, habiendo muerto ya muchas personas por su causa aun en pleno verano.

Sierra Nevada, como acabamos de decir, no deja de tener nieve en invierno ni en verano. Por esto, su frío es intenso y continuo, influyendo durante el invierno en el clima de Granada, ya que entre la Sierra y la ciudad sólo hay una distancia de diez millas.

Con ocasión del frío que en Granada experimentó compuso Ibn Šāra —el poeta a quien Dios maldiga, según Qalqāšandī— unos versos cuya cita hay que hacer, en frase de al-Himýarī, pidiendo antes perdón a Dios a causa de las tremendas blasfemias que profiere. En ellos se dice: en vuestra tierra nos está permitido hacer la oración y beber vino generoso, aun siendo dos cosas ilícitas pues, precisamente por eso, nos hacemos acreedores al fuego del infierno cuyo calor será siempre más benigno que el frío de *Sulayr* y el mejor refugio contra el viento helado que sopla en Granada. Al final de la composición, y haciendo suyas las palabras de un poeta anterior, se dirige a Dios suplicándole le introduzca, por esa razón, en el infierno.

Pero no todo han de ser inconvenientes y así, por la misma proximidad a Sierra Nevada, el aire de Granada es saludable y las aguas, que corren por todas sus partes, han podido ser canalizadas hasta el interior de las casas.

Respecto a los ríos, fuentes y arroyos que en nuestra Sierra nacen no hay uniformidad de criterios en los autores árabes. Según al-Zuhrī de esta montaña salen veinticinco ríos de los que dieciocho van a desembocar al Mediterráneo y siete al Guadalquivir; Ibn Zunbul rectifica el número de los que van al Guadalquivir diciendo que son nueve.

Según Ibn al-Yasāc, en ella nacen más de veinte ríos e Ibn al-jaṭīb afirma que de ella salen treinta y seis ríos por desfiladeros de agua, dando origen a las fuentes en la falda de la montaña.

En lo que no hay contradicciones es en afirmar que los ríos de Granada provienen de Sierra Nevada y el más importante es el Genil, también llamado río de la Nieve porque en la nieve de la Sierra «bebe su vida»⁸⁶. Nace en la parte meridional de *Sulayr* y corre al mediodía de

⁸⁶ Como dice Zorrilla en su poema *Granada*.

Granada, al pie de sus murallas, atravesando su Vega por espacio de unas cuarenta millas entre jardines, alquerías y aldeas, donde abundan edificaciones, fincas de recreo, palomares y otros tipos de construcciones de campo. Afluente suyo es el río Darro que nace en una montaña situada por la parte de Guadix, al oeste de *Sulayr* y atraviesa Granada, habiéndose construido sobre él varios puentes, en el interior de la ciudad, para facilitar el paso de una ribera a otra. Este río arrastra en su desembocadura granos de oro fino.

El río de Guadix también desciende del Monte *Sulayr* y corre al este de dicha ciudad, quedando ésta situada sobre su orilla.

Por la parte oriental desemboca un gran río [*Adra?*], que, naciendo en *Sulayr*, recibe las aguas de Berja y otras localidades y desemboca en el mar.

En lo que se refiere a la flora y producción agrícola y mineral de Sierra Nevada hay que establecer una diferencia entre lo producido en los terrenos que quedan en su falda, los de sus laderas y lo que es ya plena montaña; aunque en nuestros autores no quede esta delimitación, en general, demasiado clara.

Al pie de *Sulayr* existen pueblos muy feraces, como Ferreira, conocido por la extraordinaria cantidad y calidad de nueces, que se abren incluso sin necesidad de cascarlas, y Dólar, cuyos alrededores producen excelentes peras: una de ellas pesa, a veces, una libra de Andalucía cuando lo común es que dos alcancen este peso y tienen un gusto exquisito. También al pie de *Sulayr* se encuentra Granada, con gran abundancia de jardines, vergeles, árboles y pastos que son buscados con gran interés por existir la creencia de que en ellos hay hierbas que poseen virtudes medicinales. En general, la falda de Sierra Nevada está muy poblada y sus cultivos alcanzan una extensión de seis días de marcha con abundancia de plantas y frutas: ciruelas, almendras, castañas, nueces, manzanas y, sobre todo, uvas.

Las aldeas situadas en sus laderas producen seda de muy buena calidad, haciendo de Granada la región más rica en esta producción. También se cosecha aquí un lino superior al de Fayyūm.

Al adentrarnos ya en la Sierra propiamente hay una extraordinaria abundancia de flores, plantas aromáticas y medicinales, árboles frutales y especies minerales: se encuentran plantas del género de las que produce la India y Siria y variedades medicinales bien conocidas de los botánicos y herboristas que no se encuentran en la India ni en ningún otro país. También se encuentra espliego excelente, y genciana que es transportada a la totalidad del país por su finura y efectos curativos semejantes al de la triaca. Entre las diferentes clases de frutas encontramos manzanas, uvas,

moras, avellanas y otras más. Y entre los minerales tenemos marcasita, en sus distintas variedades, y lapizlázuli.

En la región de nieves perpetuas no hay plantas ni manifestación de vida animal y, sin embargo, en sus cumbres se encuentran en los días del verano, cuando es posible la ascensión, lugares agradables para descansar con prados maravillosos, fuentes naturales y toda clase de plantas, incluso medicinales; así, la ciruela de Mahlab, espliego, turbit y otras más.

Nadie puede subir a esta Sierra ni andar por ella, salvo en la época de calor cuando el sol está en el signo de Escorpión y ello sólo por tres caminos especiales o *puertos*⁸⁷. Pero incluso subiendo por uno de estos caminos indicados y en días muy apacibles de verano hay que ir con gran cuidado porque se levantan súbitos ventisqueros y densas nieblas que causan la muerte de todo el que osa pasar por allí.

Hubiera sido interesante que los autores cuyas obras hemos manejado hablaran de la explotación de la nieve de Sierra Nevada, pero no he encontrado la más ligera alusión a este tema.

La explotación de la nieve para preparar refrescos y como ingrediente en determinadas medicinas se sabe existió entre los árabes, en Oriente, desde la época *abbāsī* al menos⁸⁸. En Sierra Nevada tenemos documentado su uso desde finales del siglo XVI aproximadamente⁸⁹, o sea ya en época posterior a la estancia de los árabes; pero, ¿fue explotada también por éstos durante su permanencia en al-Andalus? es de presumir que sí a falta de datos que confirmen uno u otro extremo.

⁸⁷ Estos puertos creo que son fácilmente identificables si leemos a HENRÍQUEZ DE JORQUERA, que compone sus *Anales de Granada* entre los años 1640-1646, a poca distancia relativamente del momento en que dejan de escribir nuestros autores, y a GÓMEZ MORENO, que escribe su artículo *De la Alpujarra* basándose, en buena parte, en textos árabes publicados e inéditos. Estos tres puertos vendrían a unir, según ellos, la Alpujarra con la vertiente opuesta de Sierra Nevada. El primer puerto (siguiendo la dirección oeste-este) sería el de *Loh* (hoy Puerto Lobo o de los Bérchules) que uniría la Alpujarra, por la parte de la *ṭāha* de Jubiles con el Zenete de Guadix; después vendría el *Puerto de la Ragua*, que comunica la *ṭāha* de Ugijar directamente con Huéneja; y por último el *Puerto de Güevíjar*, por el que atravesaba la Sierra desde la *ṭāha* de Andárax a la zona de Fiñana. Cf. HENRÍQUEZ DE JORQUERA, *Anales de Granada*, pp. 185 y 188; y GÓMEZ MORENO, *De la Alpujarra*, en «Al-Andalus», XVI, pp. 28, 29 y 34.

⁸⁸ Cf. VERNET, *La Ciencia en el Islam y Occidente*, en «Settimane di studio del Centro di studi sull'alto medioevo», XII, Spoleto, 1965, pp. 560-562, y M. S. al-Qasimiy, *Dictionnaire des métiers damascains*, I, Paris, 1960, pp. 72-73.

⁸⁹ BEMÚDEZ DE PEDRAZA, *Historia Eclesiástica de Granada*, f. 29; W. IRVING, *Cuentos de la Alhambra*, trad. esp. de R. Villarreal, Granada, 1959, pp. 196 ss.; y J. BOSQUE MAURELL, *Geografía Urbana de Granada*, Zaragoza, 1962, p. 205 nota 33.

Subrayemos como dato curioso que Sierra Nevada no es única, en Oriente tenemos referencias de que existía otra sierra con el mismo nombre: Ibn Jurdābih y al-Muqaddasī, en los siglos III-IV/IX-X, nos hablan de una Sierra Nevada (Yabal al-Talý) en Damasco ⁹⁰.

Analizando este paralelismo quizá pudiéramos aventurar la conclusión de que el nombre de *Yabal al-Talý* con que los árabes bautizaron a nuestra Sierra se debió al parecido que le encontraron con aquella otra Sierra suya ⁹¹. Si bien por tratarse de un topónimo claramente descriptivo también es muy posible se lo pusieran sin acordarse en absoluto de la Sierra existente en Siria.

El primer autor árabe que nos dice que nuestra Sierra era conocida además de con el nombre de *Yabal Sulayr* (traducción del *Solorius mons* latino) con el de *Yabal al-Talý* es al-Rāzī en su *Descripción de España*, compuesta en el siglo X. De este autor —cuya obra fue traducida al portugués, probablemente antes de 1316, por orden del rey Don Dionís e incorporada a la portuguesa *Crónica Geral de España de 1344* ⁹² y de la que se hicieron en castellano varias traducciones medievales partiendo de la versión portuguesa ⁹³— creo se tomó, mediante la traducción literal del término *Yabal-al-Talý*, el topónimo por el que desde entonces es conocida la Sierra: *Sierra Nevada*, hasta ese momento designada por *Solorius mons* en los textos latinos ⁹⁴ y *Monte del Sol* en las primeras Crónicas medievales ⁹⁵.

⁹⁰ Véase Ibn Jurdābih, *Kitāb al-masālik wa-l-mamālik*, ed. por De Goeje en «Bibliotheca Geographorum Arabicorum», VI (Leyde, 1889), pp. 77 y 232 (texto árabe, y 56 y 175 (trad. franc.); y al-Muqaddasī, *Aḥsan al-taqāsim fī maḥrifat al-aqālīm*, ed. por De Goeje, *Descriptio Imperii Moslemici*, en «Bibliotheca Geographorum Arabicorum», III (Leyde, 1877), p. 160.

⁹¹ Este hecho no es aislado sino bastante frecuente en al-Andalus, teniendo documentados otros casos similares. Recordemos, a título de ejemplo, la *Ruṣ'ṣa* de Córdoba y la de Valencia, llamadas así por los árabes que vinieron a nuestra Península al observar la similitud que guardaban estos terrenos con la célebre *Ruṣāfa* de Siria. Hecho, por otra parte, completamente natural y análogo, en cierto modo, al segundo por nuestros conquistadores de América.

⁹² Edición crítica del texto portugués por Luis F. Lindley Cintra, II, Lisboa, 1952.

⁹³ Véase GAYANGOS, *Memoria sobre la autenticidad de la Crónica denominada del Moro Rasis*, en «Memorias de la Real Academia de la Historia», VIII; y LÉVI-PROVENÇAL, «Description de l'Espagne» d'Ahmad al-Rāzī, en «Al-Andalus», XVIII, pp. 51-58.

⁹⁴ Cf. PLINIO, *Historia Naturalis*, texto y trad. franc. de Littré, p. 154.

⁹⁵ Cf. *Primera Crónica General de España* que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289, publicado por R. Menéndez Pidal, Madrid, 1955, I, p. 12. D. Miguel Asín confirma que el topónimo actual *Sierra Nevada* es traducción

Aparte el valor descriptivo y literario de estos textos relativos a Sierra Nevada, tienen el valor indiscutible que les confiere el haber sido usados, como fuente primordial, en casi todas las descripciones realizadas por los autores cristianos desde las Crónicas medievales del siglo XIV hasta el siglo pasado. Citemos, entre otras, las incluidas en las siguientes obras, pero advirtiendo que unos autores manejaron directamente las fuentes árabes, traduciéndolas; y otros, en cambio, las usaron a través, precisamente de las traducciones hechas ya por éstos:

Crónica Geral de Espanha de 1344 ⁹⁶.

GINÉS PÉREZ DE HITA, *Guerras Civiles de Granada*, 1.^a parte: *Historia de los vandos de los Zegríes y Abencerrajes* (1.^a ed. Zaragoza, 1595).

LUIS DEL MÁRMOL CARVAJAL, *Historia del Rebelión y castigo de los moriscos del Reyno de Granada* (1.^a ed. Málaga, 1600).

DIEGO HURTADO DE MENDOZA, *Guerra de Granada* (1.^a ed. Madrid, 1610).

FCO. BERMÚDEZ DE PEDRAZA, *Historia Eclesiástica de Granada* (1.^a ed. Granada, 1640).

FCO. HENRÍQUEZ DE JORQUERA, *Anales de Granada* (compuesto entre 1640-1646).

MIGUEL LAFUENTE ALCÁNTARA, *Historia de Granada* (1.^a ed. Granada, 1843-1846).

PASCUAL MADOZ, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar* (1.^a ed. Madrid, 1845-1850).

FCO. JAVIER SIMONET, *Descripción del reino de Granada bajo la dominación de los Naseritas, sacada de los autores árabes y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib* (1.^a ed. Madrid, 1860).

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN, *La Alpujarra* (escrita en 1873) ⁹⁷.

fiel del nombre que le aplicaron los geógrafos árabes *Yabal al-talá*; v. *Contribución a la toponimia árabe de España* (Madrid, 1940), p. 24.

⁹⁶ De ésta y las demás obras que cito a continuación procuro dar la fecha de composición o, en su defecto, la de la primera edición.

⁹⁷ En esta obra incluye Alarcón una más amplia relación de autores cristianos que usaron o tradujeron obras de nuestros escritores árabes, en las que se incluían descripciones de la región granadina. A ella remitimos al interesado en esta cuestión (ALARCÓN, *La Alpujarra*, en «Obras completas», 2.^a ed. Madrid, 1954, p. 1.498).

Quiero recordar finalmente que, aunque ya Sierra Nevada no forma parte de aquel al-Andalus árabe y medieval del que hemos venido hablando, sigue impresionando poderosamente a los árabes que tienen ocasión de conocerla. El gran poeta árabe Aḥmad Sawqī († 1932) al visitar Granada en 1919 quedó asombrado al ver el contraste entre la Sierra Nevada y la Alhambra y escribió :

4. La nieve ha vestido, detrás de ella [de la Alhambra], las cimas de la Sierra : parece como si estuviera cubierta por vendas de algodón.

5. Su canicie es eterna. Antes jamás había visto que las canas retrasaran la vejez y aumentaran la longevidad⁹⁸.

María Paz Torres Palomo.

⁹⁸ Esta composición, en su totalidad, figura traducida por Vernet en *Los musulmanes españoles*, Barcelona., 1961, pp. 119-120.